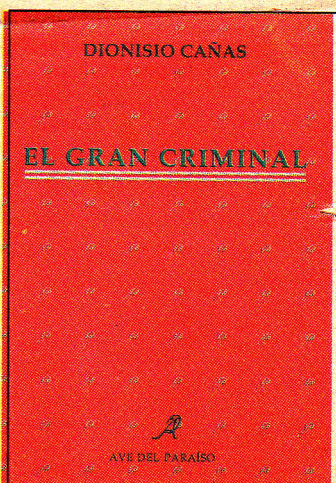


EL GRAN CRIMINAL

Dionisio Cañas

Madrid: Ave del Paraíso, 1997, 69 pp.

Un gran poeta (y un gran crítico), Dionisio Cañas es español y vive en los Estados Unidos desde el 1973, donde enseña literatura en Baruch College. Este, su más reciente libro, es fuerte, conmovedor, misterioso y evocativo. Se trata de una serie de poemas en prosa que dicen de carencias y miedos, de amores furtivos, breves y amenazados, de la



ciudad nocturna y su gente. El primero de los textos sienta el tono: "Ladrón que la ciudad rondas de noche, que espías la caída del sol para que estas calles familiares te hagan sombra de sus sombras, corazón de su corazón, único latido de tu amor al hurto. Ladrón que acechas el brillo de los ojos, que hueles el perfume del miedo en la garganta, que das vueltas de pájaro de rapiña, para buscar palabras que embelesen, para poder entrar, mano de seda, y apoderarte del poema ajeno. Ladrón que la ciudad rondas de noche".

La intensidad de la escritura transforma el impacto de las palabras: las hace duras y brillantes. La sinuosidad del ritmo las lleva por derroteros inesperados. Otra ciudad, además de Nueva York, se insinúa en los poemas finales: es Madrid. Y, en los del centro, se evoca a William Holden, "el más hermoso de los borrachos de Hollywood", su vida y sobre todo su muerte, en palabras alucinantes: "Ya que has atravesado, William Holden, la fría pantalla de las imágenes...."

Un "tour de force" poético, este librito está también primorosamente editado con una sección central en la que se invierten los colores de la tipografía, destacándose las letras blancas sobre el luctuoso fondo negro que recalca el carácter elegíaco del pasaje.—C.D.H.